

# Naturaleza sabia

No vamos a repetir que nuestro producto es el más ecológico y tampoco hablaremos de las campanas que contra el estamos viendo en los medios de comunicación, propiciadas precisamente por los ecologistas. Sólo, pensando en alto, hacemos cuentas y vemos la demanda creciente de madera para trituración y cómo su escasez está obligando a que proyectos de instalación de nuevas industrias se caigan, y que muchas de nuestras líneas de fabricación no puedan alcanzar los niveles de productividad que se logran en otros países de nuestro entorno económico (y por tanto competidores) por no tener asegurado el abastecimiento de madera.

Pues bien, se siguen viendo las plantaciones como un peligro para nuestro medio natural y se hacen llegar a la opinión pública falacias que científicamente no se sostienen, ¡Será mejor repoblar los Monegros con robles!. La naturaleza es sabia y hay que dejarla actuar. Lo que pasa es que el tiempo de la naturaleza no es nuestro tiempo, para una, miles de años no son nada, pero nosotros lo primero que hacemos cada día es ver cómo va la bolsa y a cuanto está hoy el dólar. Esa "invasión" de especies importadas se dió ya con nuestras especies autóctonas "ayer", según el tiempo de la naturaleza.

Ahora que comienza la primavera y que en los campos se nota la bendición del agua del pasado otoño, también vemos cómo se acumula vegetación en nuestros montes y el peligro que supone el verano; y en ese paseo observaremos la densidad de pinitos de las repoblaciones naturales. Necesitarían un aclareo. ¡Su propietario debe-

ría aclarar esa finca!, y ¿quién lo paga?. La primera clara no es rentable, cuesta mucho dinero y debe pagarse con los futuros beneficios del monte, dentro de los 30-50-100 años del turno. Habrá que dejar actuar a la naturaleza que es sabia. Y es cierto lo hace, en la lucha por la supervivencia van muriendo los pies que sobran, pero quedan allí, para que un buen día un dominguero se le ocurra hacer una ecológica paella. Si se comparten gastos con el propietario para esa primera clara, él hará la segunda que ya es rentable, porque la madera sirve para el abastecimiento de esa industria que no puede hoy ampliar porque no tienen madera de trituración.

En muchas ocasiones nos hemos visto tentados en hacer una encuesta para conocer lo que les deben a los industriales de la madera. Terminaremos por hacerla, pero como botón de muestra miremos a los municipios. No son los ayuntamientos de las grandes capitales sólo los que tienen "cogidos" a muchos confiados empresarios de la madera, hay pueblos en los que han permitido que su ayuntamiento se endeude hasta mediados del próximo siglo. No sé si el pobre carpintero "agarrado" llegará a verlo, y eso que tiene asegurado el cobro, aunque sea por sus nietos, porque con las constructoras es otro cantar...

Cuántas veces hemos pensado lo humillante que es tener que justificar un número de peonadas injustificable para poder seguir esperando, al menos con un trozo de pan en el estómago, que llegue el próximo año para hacer lo mismo. Viendo los montes, no sé, ¡que haya tanto trabajo y tanto paro! Seguramente para muchos sería gratificante echar una mano en el monte, claro que también las ciudades están sucias.

